

Guarden sus tenedores

La Segunda Venida es nuestra mayor expectativa

por Eugene Hsu

Un libro titulado *Una Tercera Porción de Sopa de Pollo Para el Alma* cuenta la historia de una mujer que recibió la noticia de ser portadora de una enfermedad en su fase terminal. Teniendo apenas tres meses de vida, invitó al pastor a su casa para discutir los detalles de su funeral. Entonces hizo un pedido inusual: quería ser sepultada con un tenedor en su mano derecha.

“En todos los años de asistencia a las cenas y fiestas de confraternización de la iglesia”, dijo ella, “me acuerdo de que cuando el plato principal estaba siendo descubierto, alguien inevitablemente se inclinaba y decía: ‘Guarda tu tenedor’. Esa era mi parte favorita, porque yo sabía que algo mejor estaba por venir. ... Entonces yo quería que las personas me vieran en el ataúd sosteniendo un tenedor. Y cuando ellas, sorprendidas, pregunten: ‘¿Por qué lleva este tenedor?’, por favor, díles que lo mejor está por venir.”

Sí, ¡lo mejor aún está en el futuro! Se dice que por cada profecía sobre el primer advenimiento de Cristo, mencionado en el Antiguo Testamento, existen ocho predicciones respecto a la **segunda venida**. Uno de cada 24 versículos del Nuevo Testamento también apunta al maravilloso día del apareamiento del Salvador.

Cuando Jesús vino a la Tierra hace dos mil años, Él vino para redimir a Su pueblo y ofrecer salvación a todos los que en Él creyeran. Pero, de acuerdo con Ellen White, la obra de redención realizada por Cristo en Su primera venida, así como toda la obra que Él ha hecho en los Cielos y en la Tierra desde entonces, no estará completa hasta que Él venga a la Tierra por segunda vez. Pensando de esta manera, si Cristo no vuelve conforme prometió, Sus enseñanzas habrán sido nada más que un puñado de clichés morales como los de cualesquiera otros líderes y pensadores, tales como Confucio o Ann Landers.

Si Jesús no vuelve, todo lo que Él habló sobre salvación por gracia mediante la fe en Su muerte en el Calvario habrá sido totalmente en vano. La muerte superaría la vida. El pecado vencería a la justicia, y el último capítulo de nuestra historia terrestre se transformaría en un escenario vacío de esperanza. En suma, la **segunda venida de Cristo** es el “Amén” de Dios para una obra realizada por la divinidad en favor de la raza humana. De modo que el primer advenimiento de Cristo hizo de Su segunda venida una necesidad, un imperativo.

La primera venida de Cristo está ligada, de muchas maneras, a Su segundo advenimiento. Al comprender esta relación, nosotros podemos apreciar más plenamente el significado de la segunda venida.

Su primer advenimiento tuvo como objetivo salvar a Su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21; 1 Timoteo 1:15). Su muerte realizó perfecta expiación de los pecados (1 Juan 1:9); y Él nos agració con nueva vida; nos habilitó con el poder del Espíritu Santo para ayudarnos a superar el pecado y *“crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”* (2 Pedro 3:18).

A pesar de esto, el mundo está lleno de pecados e iniquidades, y Dios no puede soportarlo por mucho tiempo más. Está rompiendo el alba del gran día en el cual los reinos de este mundo tendrán fin. Para el descreído y desobediente, el **día del juicio** será un momento terrible. *“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, y todo esclavo y todo libre se escondieron en las cavernas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las rocas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de Aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero.”* (Apocalipsis 6:15 y 16).

Pero para aquellos que han vivido por la fe en Jesús, este día será de gran alegría y celebración. Será el **día de la salvación**, por el cual han anhelado largamente. *“En aquel día se dirá: He aquí, este es nuestro Dios, en quien esperábamos, y Él nos salvará; este es Jehová, a quien aguardábamos; en Su salvación nos gozaremos y alegraremos.”* (Isaías 25:9).

Todos los pecados e iniquidades pasarán; el justo y la justicia prevalecerán. *“Pues he aquí, viene el día, ardiente como un horno; todos los soberbios, y todos los que cometen maldad, serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en Sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”* (Malaquías 4:1 y 2).

El primer advenimiento de Cristo también fue para vencer la **muerte**. *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para anular mediante la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”* (Hebreos 2:14 y 15). A través de Su resurrección, Jesús pronunció la última sentencia sobre la muerte y abrió el camino para la resurrección de todos Sus seguidores. La conquista final de la muerte tendrá lugar en la segunda venida. La muerte morirá, y toda la creación cantará alabanzas a Aquel que es la propia vida eterna. Confiados y felices, diremos en aquella ocasión: *“¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?”* (1 Corintios 15:55).

El primer advenimiento de Cristo también nos mostró al Padre y nos ayudó a conocerlo. Debido al pecado, al dolor y al sufrimiento que nos rodean, Dios el Padre es, no pocas veces, terriblemente incomprendido. Como la Biblia afirma, *“ahora vemos por espejo, oscuramente”* (1 Corintios 13:12). Pero en aquella refulgente mañana contemplaremos al Padre, **cara a cara**. No solo eso, sino que Lo veremos en toda Su gloria. Además, el hecho más precioso respecto a la segunda venida de Cristo es que no solo Él aparecerá en gloria, sino que todos Sus hijos también serán glorificados. La Biblia dice: *“Cuando Cristo, nuestra vida, se*

manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.” (Colosenses 3:4). ¡Qué día increíble será ese, para todo hijo de Dios!

La misión más importante de Cristo en Su primera venida fue revelar el **verdadero carácter de Dios**, como un Dios de amor. Este es el corazón del gran conflicto entre Cristo y Satanás. *“Para esto apareció el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.” (1 Juan 3:8). La segunda venida traerá la completa vindicación del carácter de Dios ante el Universo. La Biblia describe este hecho con las siguientes palabras: “Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque Sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de Sus siervos de la mano de ella.” (Apocalipsis 19:1 y 2).*

En cierto sentido, el reino de los Cielos ya llegó para los seguidores de Cristo, con ocasión de Su primera venida. Pero no será establecido en toda su plenitud hasta la segunda venida de Jesús y la destrucción final del pecado. Las reglas como nosotros conocemos serán cambiadas. He aquí cómo dice el profeta Isaías: *“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el leoncillo y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán; sus crías se echarán juntas; y el león, como el buey, comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado meterá su mano en la cueva del basilisco. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.” (Isaías 11:6-9).*

Por su parte, en el último capítulo del libro *El Gran Conflicto*, en la página 678, se describe la consumación de la obra de Cristo en Su **segunda venida**:

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una sola pulsación de armonía y de júbilo late a través de la vasta creación. De Aquel que lo creó todo, emanan vida, luz y alegría por doquier en el ilimitado espacio. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, en su belleza sin sombra y gozo perfecto, declaran que Dios es amor.”

Esto es lo que Jesús está preparando para nosotros. No es de extrañar que Ellen White, citando a Richard Baxter, diga que el día de la **segunda venida de Cristo** *“es el día que todos los creyentes deben anhelar, esperar y aguardar, como el cumplimiento de toda la obra de su redención, y de todos los deseos y esfuerzos de su alma” (El Gran Conflicto, pág. 304).*

Realmente, lo mejor aún está por venir. El postre está en camino. ¡Por favor, **guarden sus tenedores!**

Preguntas para debate:

1. ¿Cómo describirías el significado de la segunda venida de Cristo? ¿Cómo está relacionada con la credibilidad de Su misión y de Su mensaje?
2. ¿Por qué la segunda venida es un evento venturoso para ti? Si no lo es, ¿por qué?
3. El autor cita un párrafo de *El Gran Conflicto* (pág. 678), que habla sobre la purificación del Universo del pecado. ¿Qué partes de esa declaración encuentras más significativas?

Eugene Hsu fue presidente de la Unión China, con sede en Hong Kong.